



JOSÉ L. BOLÍVAR
DOCTOR EN HISTORIA ECONÓMICA

Preservar la Historia

El recién descubrimiento de yacimientos taínos en Tibes (Ponce) y en Arecibo que datan de los años 600 a 1500 ha causado gran controversia sobre la preservación de los mismos. Ambos descubrimientos se dan mientras en Cuerpo de Ingenieros del Gobierno federal construía unas represas para evitar las frecuentes inundaciones que ocurrían y que ponían en peligro el bienestar de los habitantes de esas áreas.

Según José Oliver, arqueólogo y conferenciante de la Universidad de Londres, descubrimientos de esta índole se dan de cada 50 a 100 años. ¿Qué se está haciendo para preservar este descubrimiento? ¿Cómo comparan los esfuerzos por proteger nuestro patrimonio con los de otros países?

En Rivesaltes, al sur de los Pirineos en el sur de Francia, entre los famosos viñedos del país, se encuentran los restos de unas edificaciones que sirvieron para internar a las familias españolas perseguidas por el general Franco al finalizar la Guerra Civil española, a los judíos durante la Segunda Guerra Mundial y a los soldados de Argelia que pelearon junto a los franceses en la guerra de independencia de ese país, entre otros.

Este campamento estuvo habitado desde el 1939 hasta el 1979, cuando fue abandonado y la penosa historia de este sitio fue olvidada. Hoy en día, existe un esfuerzo concertado para conmemorar y preservar estas estructuras, convirtiéndolas en un centro educativo y turístico.

Se contempla construir un centro de exhibiciones, diseñado por el arquitecto Rudy Ricciotti, a un costo de \$26 millones. Gran parte de los fondos que requerirá esta construcción serán aportados por entidades extranjeras, como el Museo Holocausto en Washington, la Cruz Roja Internacional y el Museo Red Crescent en Ginebra, reduciendo así los esfuerzos del gobierno francés.

Puerto Rico cuenta con una rica historia. Tenemos antepasados taínos que han dejado yacimientos como los recién descubiertos en Ponce y Arecibo. Nuestra isla fue un punto estratégico y militar para la época española y para gran parte del siglo XX. Restos de las hacienda azucareras abundan en nuestro suelo. Al igual que en Francia, la preservación de nuestras estructuras y nuestra historia podría fomentar nuestro endeble desarrollo económico. Sin embargo, desaprovechamos el potencial de esta herencia.

• Para que la colaboración de un lector sea evaluada para publicarse en la sección "Voces" no debe superar las 300 palabras.

• Enviar por fax: (787) 641-3147

• Por e-mail: fvacas@elnuevodia.com, perspectiva@elnuevodia.com